Economía

Con fuerte aumento de la demanda china, la carne aviar marca records de producción y comercio global

Franco Ramseyer - Emilce Terré

En el año 2019, la producción mundial de carne de pollo subiría un 3% respecto al año anterior, a un récord histórico de 98,4 millones de toneladas. Las exportaciones también lograrían crecer un 3% a 11,6 Mt. Argentina exportaría un 5% más que en 2018.

Commodities

La disyuntiva entre la soja temprana y el maíz tardío en el área núcleo

Patricia Bergero - Sofía Corina

El área sembrada con maíz 2019/20 se recorta y con ello se desvanece la posibilidad de repetir el record de las 147 millones de tn de granos logrados en la campaña 2018/19. El maíz es el cultivo que produce más granos por unidad de área que cualquier otro.

Commodities

Distorsión de precios: 1 kg de helado llega a costar el doble que 1kg de carne

ROSGAN

Bastante se ha hablado en estos meses acerca del aumento en los precios de los alimentos. En especial hemos tratado en varias oportunidades la relación de precios entre carne vacuna y sus principales sustitutos o entre la carne vacuna y la hacienda en pie.

Commodities

Con gran participación de maíz temprano las DJVE del cereal 2019/20 ya suman un tercio de las exportaciones estimadas

Blas Rozadilla – Desiré Sigaudo

El 64% de las ventas externas de maíz nuevo a la fecha corresponden a maíz temprano, cuya siembra avanza a menor ritmo que otros ciclos. Los embarques de maíz 2018/19, por su parte, duplicaron en octubre los despachos de igual mes en 2018.

Commodities

Un mes antes de comenzar la nueva campaña comercial, dos terceras partes del saldo exportable de trigo argentino ya están comprometidas

Emilce Terré - Javier Treboux

Argentina inicia la campaña 2019/20 con apenas algo más de 4 Mt de trigo disponible para ofrecer al exterior, el resto ya está vendido. Con la producción mundial ajustándose mes a mes, se restringe el balance de oferta y demanda global.

Con fuerte aumento de la demanda china, la carne aviar marca records de producción y comercio global

Franco Ramseyer - Emilce Terré

En el año 2019, la producción mundial de carne de pollo subiría un 3% respecto al año anterior, a un récord histórico de 98,4 millones de toneladas. Las exportaciones también lograrían crecer un 3% a 11,6 Mt. Argentina exportaría un 5% más que en 2018.

1) La producción mundial de carne de pollo subiría en 2019 un 3% respecto al año anterior, a un récord histórico de 98,4 millones de toneladas. Todos los mayores productores lograrían aumentos este año.

Es notable el crecimiento que viene evidenciando la producción de carne aviar en los últimos años. El 2019 no sería una excepción al crecimiento sostenido que el sector ha mostrado en, al menos, los últimos 20 años. Este año, de acuerdo a estimaciones realizadas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés), la producción subiría un 3% interanual alcanzando un total de 98,4 millones de toneladas.

El mayor productor a nivel mundial es Estados Unidos, país que acapara casi un 20% del producto global. En segundo lugar se encuentra Brasil, con un 14% del mercado. En tanto, el tercer lugar en el podio correspondería en 2019 a la República Popular China, que con un gran salto del 8% interanual estaría pasando a la Unión Europea, relegándola al cuarto puesto.

Como se ha venido señalando en ediciones anteriores del informativo semanal, la peste porcina africana, que redujo a la mitad el stock de cerdos del gigante asiático, ha obligado a los habitantes del país (cabe recordar que China es el país más poblado del mundo, y la segunda mayor economía en términos de PBI) a buscar fuentes alternativas para cubrir sus necesidades proteicas, es por esto que en 2019 se produciría casi 1 millón de toneladas de pollo más que en el año anterior para satisfacer este aumento en el consumo.

Argentina ocupa el décimo puesto en lo que respecta a producción de carne de pollo y en 2019 la producción sería prácticamente igual a la del año previo, ubicándose en 2,1 Mt.

2) El consumo mundial de carne de pollo subiría también un 3% en 2019, posicionándose en su máximo registro histórico de 96 millones de toneladas. Por la peste porcina, el consumo de carne aviar en China aumentaría un 10% interanual.

Similar al caso de la producción, el incremento del consumo internacional de carne de pollo sería del orden del 3% interanual en el año 2019, alcanzando un valor de 96.464.000 toneladas.

La estructura de consumo por país es muy similar a la de la producción. El primer consumidor de carne aviar del mundo es Estados Unidos, que representa un 17% del total. En tanto, China conservaría el segundo puesto en 2019, gracias a una suba del 10% en la cantidad consumida en relación a 2018, por los motivos expuestos previamente. La Unión Europea y Brasil, en tanto, ocupan el tercer y cuarto lugar.

Argentina es el décimo consumidor de carne de pollo del planeta, con 2 millones de toneladas de consumo estimado para el presente año. El 2,1% del consumo mundial de pollo es realizado por nuestro país.

3) Las importaciones mundiales de carne de pollo tendrían un incremento del 4% en el año 2019, sumando 9,7 millones de toneladas. El aumento más relevante sería el de China, cuyas importaciones subirían un 68% interanual.

Las compras internacionales también estarían a la suba este año, aumentando un 4% para totalizar 9,7 millones de toneladas. Aquí es donde se vislumbra con mayor claridad el aporte del gigante asiático, cuyas importaciones de carne de pollo subirían un 68% interanual, escalando dos posiciones al sexto lugar en el ranking, con 575 mil toneladas para 2019.

Un dato de interés para nuestro país es que China cuenta con severas restricciones contra la influenza aviar en sus importaciones de carne de pollo; Argentina, al estar libre de esta enfermedad, queda bien posicionado frente a otros competidores.

Los tres mayores importadores de carne aviar del mundo, que son Japón, México y la Unión Europea, aumentarían su demanda en un 2%, alcanzando las 1.100, 840 y 720 miles de toneladas, respectivamente. La distribución de las importaciones entre países presenta poca concentración en relación a otros mercados cárnicos: los tres principales importadores (considerando a la Unión Europea como un solo importador) absorben un 27% del total, en el caso de la carne vacuna, por ejemplo, este porcentaje es del 44% y para la porcina del 57%. Este factor podría permitir pensar una estrategia de diversificación de destinos para los países exportadores, evitando depender excesivamente de unos pocos compradores.

4) Las exportaciones presentarían un aumento del 3% y cerrarían el año 2019 en 11,6 millones de toneladas. Argentina, décimo en el ranking, lograría aumentar sus despachos en un 5% a 130 mil toneladas.

Los países que cuentan con un saldo exportable de carne de pollo, como es el caso de Argentina, se verán beneficiados este año con un incremento del 3% de las exportaciones a nivel global. Para todo el 2019 el USDA estima que se despacharían unas 11,6 millones de toneladas.

Los cinco mayores exportadores del mundo lograrían, sin excepción, aumentos en sus envíos, estos son Brasil, Estados Unidos, la Unión Europea, Tailandia y Turquía. En el frente exportador sí se observa un mayor nivel de concentración que por el lado de las importaciones. De los países mencionados (considerando, nuevamente, a la Unión Europea como un único bloque) provendría el 86% del comercio internacional de carne de pollo de todo el planeta. La caída en las exportaciones de China responde nuevamente a la mayor absorción doméstica y demanda de importaciones originada a partir de la peste porcina, lo que implica un menor remanente para ser embarcado a otros destinos.

Argentina se perfila para exportar 130 mil toneladas de carne de pollo en 2019, un 5% más que en el año previo, según los datos proporcionados por el USDA. En tanto, para el largo plazo, Rabobank tiene pronósticos optimistas para nuestro país, proyectando que en el año 2027 se llegarían a exportar casi 500 mil toneladas de carne aviar, triplicando los volúmenes actuales.

Cabe aclarar que el presente informe se basó exclusivamente en lo que respecta a carne de pollo. En Argentina esta representa sólo una fracción de la cadena de valor. Para evidenciar esta situación se pueden tomar como referencia los datos de exportación de pollos proporcionados por el SENASA, donde se observa que en el año 2017 las exportaciones de carnes frescas dieron cuenta sólo del 54% del total. El restante se explica por subproductos aviares (27%), harinas (12%), menudencias (4%), huevo y derivados (1%), carnes procesadas (1%), y se completa con demás comestibles, fiambres y chacinados, cueros y pieles, y extracto de caldo, entre otros.

Desglosando, a su vez, las exportaciones de carnes frescas del año 2017, se evidencia que el 52% de las mismas fueron aves enteras, mientras que el 48% restante fueron cortes (con predominio de los siguientes: cuarto trasero, muslo, pechuga y carcazas aviares). Una oportunidad a futuro sería que estos cortes –que tienen mayor valor agregado– puedan seguir ganándole terreno a las exportaciones de pollos enteros. Con un sector en crecimiento y un panorama internacional favorable, el futuro es promisorio para el mercado avícola argentino.

La disyuntiva entre la soja temprana y el maíz tardío en el área núcleo

Patricia Bergero - Sofía Corina

El área sembrada con maíz 2019/20 se recorta y con ello se desvanece la posibilidad de repetir el record de las 147 millones de tn de granos logrados en la campaña 2018/19. El maíz es el cultivo que produce más granos por unidad de área que cualquier otro.

El área sembrada con maíz 2019/20 se recorta y con ello se desvanece la posibilidad de repetir el récord de las 147 millones de toneladas de granos logrados en la campaña 2018/19. El maíz es el cultivo que produce más granos por unidad de área que cualquier otro. Si bien las intenciones de sembrar el cereal eran alentadoras durante el invierno, una serie de factores hicieron tambalear los planes de siembra del empresario agrario en los últimos tres meses, a saber:

1. **Los precios futuros de cereal**

Luego de conocerse el informe del USDA del 12 de agosto, el precio del maíz perforó el piso de los 150 u$s/T en la posición abril 2020 de Matba-Rofex. En septiembre, mes clave de siembra en la región maicera argentina, la cotización a cosecha del cereal tocó pisos de 130 u$s/t generando márgenes de ganancia poco atractivos a nulos en relación al riesgo productivo.

2. **Condiciones climáticas**

El clima no dio incentivos al momento de siembra. La humedad era escasa al punto tal que se frenaron las sembradoras. El mes de setiembre cerró con un saldo acumulado de lluvias 50% menor al promedio mensual de registros históricos en la región núcleo. La provincia más afectada fue justamente la de mayor producción de maíz: Córdoba, con 5 a 15 mm acumulados en el mes de siembra. Los suelos crujían con la seca y era inviable depositar allí una semilla tan cara como es la de maíz.

3. **Cuestiones financieras**

Los precios deprimidos a cosecha y las pocas y caras opciones de financiación pusieron en tela de juicio la alta inversión inicial de sembrar maíz; con mayor razón cuando sembrar una hectárea de soja sale la mitad que sembrar una de maíz. Si bien existe la opción del canje a cosecha, la misma tiene una tasa implícita en dólares de hasta 1% mensual. En pesos, las tasas actualmente superan el 7% mensual. La opción de contado requiere una liquidez que en la actualidad no muestran las empresas agropecuarias, ya que los flujos de efectivo no revisten la soltura necesaria.

4. **Variables macroeconómicas**

Aproximadamente el 60% de los costos directos agrícolas son insumos en dólares. El incremento abrupto del dólar estadounidense en relación al peso argentino repercutió negativamente en aquellos productores que todavía no habían pagado los insumos. A su vez, la incertidumbre en la política comercial también repercute en la decisión de sembrar maíz dado que el campo ya sufre una alta presión impositiva e incluso en la zona más productiva del país algunos cultivos arrojan márgenes negativos al productor cuando se trata de campos arrendados. Sumado a ello, la actividad presenta un alto riesgo (tanto en el plano climático como de mercados) en relación con el beneficio obtenido. Este riesgo aumenta en el caso de los cereales que requieren altas inversiones iniciales para su producción y, por lo tanto, recurrir a una deuda (riesgo financiero) para afrontar la campaña.

¿Cómo es la foto hoy?

La siembra de maíces tempranos implican un desembolso de u$s 350 /ha solo para la semilla híbrida y los fertilizantes (fósforo y nitrógeno). Si a esto se le suman las labores de siembra y aplicaciones de barbecho, la inversión inicial asciende a u$s 511 /ha. Este costo era bien compensado por precios de venta en el rango de u$s 150 y 160 por tonelada, siendo un modelo para zona núcleo con rindes proyectados de 100 qq/ha. Sin embargo, con el atraso de la siembra de maíz temprano y la caída de su precio a cosecha se abre la incógnita de trasladar la siembra a diciembre como maíz tardío o pasar lotes directamente a soja.

Los precios de ventas del maíz tardío actualmente se encuentran en u$s 138 /t en la posición Julio 2020 MATBA-ROFEX. Si bien los costos de implantación de una hectárea de maíz tardío son aproximadamente 50 dólares menores a los de sembrar maíz temprano, el menor precio de venta a cosecha junto al menor potencial de rinde del cultivo en fechas tardías deterioran los márgenes de ganancias. La soja, con un precio a cosecha de u$s 240 /ha estaría arrojando márgenes positivos pero se consideran bajos en relación al riesgo productivo que se asume.

Tal como se puede apreciar en el estado de resultados adjunto, la soja de primera estaría dando márgenes más atractivos que los maíces sembrados en diciembre en la región núcleo, a 150 km del puerto de Rosario. Sin embargo, la decisión de sembrar uno u otro cultivo puede variar según los forward hechos a precios más convenientes, la financiación de los insumos, el destino final de los granos, etc. Las decisiones de las empresas agropecuarias, como en cualquier otro tipo de empresa, no pueden desentenderse de los aspectos impositivos, financieros y comerciales además de procurar buenos rendimientos en las cuestiones técnicas, asumiendo el riesgo de que el clima acompañe.

Distorsión de precios: 1 kg de helado llega a costar el doble que 1kg de carne

ROSGAN

Bastante se ha hablado en estos meses acerca del aumento en los precios de los alimentos. En especial hemos tratado en varias oportunidades la relación de precios entre carne vacuna y sus principales sustitutos o entre la carne vacuna y la hacienda en pie.

Bastante se ha estado hablado en estos últimos meses acerca del aumento en los precios de los alimentos. En especial en estas notas hemos tratado en varias oportunidades la relación de precios entre carne vacuna y sus principales sustitutos -el pollo y el cerdo- o, incluso, entre la carne vacuna y la hacienda en pie.

Lo cierto es que en un contexto inflacionario tan prolongado como el que estamos viviendo la misma aceleración del costo de muchos alimentos, sumado a la expectativa de mayores aumentos, generan distorsiones fuertes en los precios relativos, ya por fuera de sus propios sustitutos.

En tiempos de inflación, los precios -además de aumentar- también pierden su referencia. Es así que actualmente, un kilo de helado llega a costar casi el doble que un kilo de carne. En promedio, un kilo de helado artesanal en las heladerías ronda los $500 mientras que el valor promedio de la carne vacuna –de acuerdo al último relevamiento de precios del IPCVA en GBA, Córdoba y Rosario- se ubica en $270 por kilo. Del mismo modo, un kilo de pescado –tomando como referencia uno de los más consumidos localmente como la merluza- cuesta igual que varios cortes vacunos, $290 por kilo. Podríamos seguir con las referencias escogidas, como el queso fresco, la pasta fresca y varios productos más cuya diferencia sustancial no sólo reside en el precio sino en el tiempo de producción o elaboración que demanda cada producto y, asociado a ello, el tiempo de inmovilización del capital invertido.

En este sentido, la elaboración de helado artesanal al igual que la pasta fresca demanda menos de un día. El queso fresco, por ejemplo, puede insumir en promedio una semana de elaboración, considerando su escaso tiempo de estacionamiento. En cambio, obtener un kilo de carne vacuna lleva meses. Si tomamos la categoría que mayoritariamente se destina a consumo doméstico -novillito gordo terminado a corral- solamente su proceso de engorde demanda unos 120 días, más otros 7 días aproximadamente mientras que pasa por la faena hasta que el corte de carne pueda estar dispuesto sobre el mostrador. Esto último, sin considerar el tiempo que demanda producir ese ternero que ingresa a engorde. Desde que se le da servicio a la madre, nace y hasta que finalmente llega a destete, deberíamos sumar otros 15 meses lo que llevaría el ciclo completo a casi dos años. Dos años desde que el productor decide retener un vientre, preñarlo, criar el ternero, llevarlo a engorde y finalmente faenarlo, con el costo financiero e incertidumbre de mercado, que ello supone.

En contextos de incertidumbre económica –y política-, acompañados de alta inflación, resulta sumamente difícil establecer de qué manera terminará afectando el costo de los principales insumos. Por ende, el establecimiento de precios, especialmente en alimentos, se define más por expectativas que por costos reales. Siendo el terreno de las expectativas puramente subjetivo, de allí el origen de las distorsiones.

Por otra parte, las particularidades de cada proceso productivo así como las condiciones de conservación en materia de alimentos condicionan fuertemente la capacidad de regular su nivel de oferta. Claramente cuanto más atrás nos vamos en la cadena productiva, esta capacidad de regulación se restringe de manera notable. Tal es el caso de los productores lecheros que, ante una baja en el precio de retiro deben continuar produciendo a costas de entregar la leche por debajo de sus costos de producción. Similar situación se suele observar también en el sector de producción frutihortícola, en especial en aquellos productos cuyo almacenaje en cámaras no admite tiempos prolongados.

Distinto es el caso de productos elaborados como panificados, enlatados, incluso lácteos elaborados que permiten regular su producción pero también administrar, una vez producidos, su almacenamiento.

En el caso de la producción ganadera, el nivel de flexibilidad se podría ubicar en un punto intermedio. Dado que si bien es posible adaptar los ciclos productivos en el mediano plazo tornándolos más o menos intensivos en función de los márgenes que ofrezca el negocio, una vez que la hacienda consigue su nivel de terminación óptimo la posibilidad de regular la oferta se ve limitada.

Sin ir más lejos, basta con recordar lo acontecido tras las elecciones primarias de agosto pasado. Ante la gran incertidumbre que se generó en el mercado respecto del devenir del tipo de cambio, la oferta de hacienda en Liniers cayó más de un 20% lo que suscitó un aumento general de todas las categorías en torno al 18% semanal. Sin embargo, esa restricción de oferta no pudo sostenerse en el tiempo y ni bien volvió a aparecer los precios comenzaron a corregir.

Sin más, la semana pasada vimos un tono similar en la plaza previo a conocerse los resultados electorales del día de ayer. Aquí no sólo se retrajo la oferta sino que la demanda presionó fuerte para lograr abastecerse tempranamente. Consecuencia de ello, el nivel general de precios se disparó en más de un 10% en la semana.

¿Cómo seguirá en adelante? Muy probablemente el precio de la hacienda en términos reales termine ajustando a medida que se recomponga el nivel de oferta y la demanda se tranquilice nuevamente. Pero ¿cuánto ajustará en términos reales? Más allá de conocerse los resultados electorales, el contexto de incertidumbre persiste y se mantendrá vigente por varios meses. No existe plan económico que pueda corregir estas distorsiones de manera inmediata. Las expectativas del mercado juegan muy fuerte y sumamente asociadas al nivel de confianza que puedan generar las políticas económicas adoptadas.

Con gran participación de maíz temprano las DJVE del cereal 2019/20 ya suman un tercio de las exportaciones estimadas

Blas Rozadilla – Desiré Sigaudo

El 64% de las ventas externas de maíz nuevo a la fecha corresponden a maíz temprano, cuya siembra avanza a menor ritmo que otros ciclos. Los embarques de maíz 2018/19, por su parte, duplicaron en octubre los despachos de igual mes en 2018.

Las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior (DJVE) de maíz 2019/20 ya superan las 11 Mt, convirtiéndose en un récord histórico en los registros para esta fecha. Además, la cifra ya representa un tercio de las exportaciones proyectadas para la campaña próxima que se ubican en 33,5 Mt. Si se tiene en cuenta el mes de embarque previsto para las DJVE 2019/20 surge que el 64% de ellas corresponde a despachos en el período Marzo-Mayo, es decir, maíz temprano.

Visto ello, cobra especial relevancia el desarrollo de las primeras siembras de la campaña cuyo producto estará llamado a cumplir con estos abultados compromisos externos. Luego de un inicio de siembra impetuoso, el ritmo de avance de las sembradoras se ha reducido en las últimas semanas. Según datos del Ministerio de Agroindustria, los productores argentinos llevan sembrado el 35% del área objetivo, 12 puntos porcentuales por detrás del avance de tareas en el ciclo anterior que por esta fecha ya cubría el 47% del área. En el territorio bonaerense, uno de los más castigados por la falta de agua, las últimas lluvias de octubre posibilitaron el avance de la siembra en varias delegaciones antes del cierre del período óptimo. En La Pampa, la otra provincia severamente afectada por la sequía, esta semana se acentuó el retraso de la siembra que apenas representa el 6% del objetivo, cuando la campaña pasada a igual fecha ya se había implantado el 28% del maíz pampeano. En Córdoba ya se ha culminado con gran parte de la siembra de maíz temprano, y las últimas lluvias que recibió la provincia favorecen ahora el desarrollo de los cultivos. Santa Fe se encuentra en una situación similar a la de Córdoba, con la mayoría del maíz temprano ya desarrollándose con el impulso de las últimas lluvias que se generalizaron en todo el territorio provincial.

En lo que refiere a la campaña actual, el maíz sigue pulverizando récords en el mercado de exportación, a partir de los datos de embarques de NABSA, se estima que en el mes de octubre se habrían exportado 4,1 Mt, más que duplicando el registro para igual mes del año pasado y ampliamente superando el máximo previo de 2,2 Mt del año 2017. Además, los datos de *line ups* al 30 de octubre ya reflejan embarques programados para el mes de noviembre por más de 750 mil toneladas, más del triple de lo programado para embarcar en noviembre pasado (210 mil t) a igual período del año. También se encuentran compromisos por cerca de 50 mil toneladas para el mes de diciembre.

En el Mercado Físico de Granos de la BCR, esta semana se mantuvieron los niveles de actividad comercial en términos generales respecto a la semana pasada. Por el lado del maíz, el segmento disponible perdió dinamismo, con un menor interés de los operadores, sólo se observaron algunos compradores en búsqueda de negocios puntuales con entregas cortas. El maíz nuevo es el que tracciona la operatoria, con mejoras en sus valores a lo largo de la semana. Las posiciones con entrega entre marzo y mayo concentran el mayor interés de los operadores, con mayor cantidad de compradores activos y con valores que pasaron de 138 a 142 dólares. A su vez, se observa mayor actividad por el maíz tardío, en donde los compradores empiezan a segmentar sus ofertas de compra de acuerdo a los meses de entrega con un mayor incremento en los valores para la entrega en junio, que mostró un importante crecimiento en el volumen operado en la última semana. Los precios propuestos para estas posiciones quedaron en US$ 138/t para junio y en US$ 135/t para julio.

En el segmento disponible se negociaron poco más de 150 mil toneladas en la última semana, según los datos de SIO Granos. Por el maíz temprano, con entrega entre marzo y mayo, se comercializaron alrededor de 173 mil toneladas, cifra levemente superior a la de la semana pasada. El maíz tardío gana participación en el mercado, con un mayor tonelaje operado en la semana (alrededor de 242 mil toneladas, contra 152 mil la semana pasada), principalmente para las descargas en junio (85 mil toneladas, contra 5 la semana pasada), lo que fue motivado por mencionado desdoblamiento en las ofertas de compra con mejoras para esta posición.

En el mercado de la soja, los negocios en el disponible continúan en retroceso. Las mayores restricciones a la compra de moneda extranjera desincentiva las ventas, que se realizan solo ante la necesidad de cumplir con pagos previamente pactado o de realizar gastos puntuales. Sin embargo, se mantienen los buenos volúmenes operados por la oleaginosa de nueva cosecha y se observa una mayor dinámica en el recinto en este segmento, con un mayor número de compradores activos haciendo ofertas abiertas de compra. Las mismas llegaron a alcanzar los US$ 245/t, motivando los negocios.

Como puede verse en el gráfico, es notoria la caída en el volumen operado por soja disponible con entrega en el área de influencia del Gran Rosario. La semana pasada se habían efectuado operaciones por más de 310 mil toneladas con entregas entre octubre y noviembre, mientras que esta última el volumen fue de alrededor de 200 mil. Por su parte, la soja a cosecha sigue mostrando un buen volumen operado luego del impulso de la semana, en la que se negociaron más 345 mil toneladas con entrega en abril y mayo próximos, con un volumen de 305 mil toneladas.

Los precios de referencia de la Cámara Arbitral de Cereales de la BCR mostraron alza para ambos granos y quedaron en $ 14.860/t para la soja y en $ 8.325/t para el maíz. En dólares, el maíz registró una suba del 3,4% respecto al jueves de la semana pasada al situarse en US$ 140/t, mientras que para la soja el aumento fue de un 1,4% registrando un valor de US$ 249,9/t.

En el mercado de referencia de Chicago, el avance de la cosecha del maíz condiciona los precios y concentra la atención de los operadores en las últimas ruedas. El precio del contrato más cercano en CBOT (Diciembre) ganó US$ 1,28/t respecto del cierre del jueves anterior, ajustando a US$ 153,54/t el 31 de octubre. Contrario a lo esperado por los agentes, los productores del Cinturón Maicero no pudieron concretar un gran progreso de tareas en la última semana resultando en un muy bajo avance de cosecha a la fecha. Tomando como referencia los cultivos de los 18 principales estados productores, donde se siembra el 94% del área de maíz en Estados Unidos, la cosecha lleva un retraso de 20 puntos porcentuales respecto del promedio de los últimos 4 años. Al 27 de octubre, los *farmers* llevaban cosechado el 41% del cereal, muy por debajo del 61% promedio de las últimas campañas a igual fecha. Si se compara el avance de cosecha con el estado de las tareas la semana pasada, se distingue una mejora de 11 p.p. a nivel agregado, aunque el progreso semanal varía notablemente entre los distintos estados con jurisdicciones que avanzaron 18 p.p. y otras que solo pudieron avanzar 2 p.p. Los estados con mayor retraso relativo son Dakota del Norte, Dakota del Sur y Minnesota, ubicados en el extremo noroeste del Cinturón Maicero, donde se ha levantado 1/6, 1/3 y ½ del promedio de la cosecha a la fecha. Los estados de la sección central del Cinturón Maicero, Wisconsin, Iowa, Illinois y Misuri, también atraviesan un fuerte retraso en las tareas de cosecha con más de 20 puntos porcentuales de retraso respeto de la media. Los territorios del extremo este de la región (Michigan, Indiana y Ohio) presentan retrasos más moderados. En el Medio Oeste, Nebraska y Kansas siguen levemente por detrás de sus marcas normales pero han logrado recuperar mucho terreno en la última semana. Los únicos estados donde el ritmo de cosecha mejora la media son Colorado, Texas, Carolina del Norte, Tennessee, Kentucky y Pensilvania.

De cara a los próximos días, los pronósticos estadounidenses (incluidos el **National Weather Service** y el servicio climático del USDA) anticipan temperaturas muy por debajo de las medias en el Cinturón Maicero que estarán acompañadas por lluvias generalizadas, algunas nevadas y heladas locales. En los próximos 3-6 días los territorios del noroeste del Cinturón, recibirán nevadas que dejarán acumulados de hasta 10 cm, como así también algunas lluvias. Es precisamente esta zona la que evidencia mayores retrasos en la trilla que podrían agudizarse la próxima semana, dependiendo del tiempo que lleve el secado de las plantas. En caso de extenderse las condiciones invernales adversas la calidad de los cultivos podría entrar en riesgo. En los estados del centro de la región se esperan lluvias, aunque en todos los casos los acumulados serán menores a los 100 mm. Las heladas afectarán en los próximos días mayormente a las Dakotas y parte de Illinois.

Las perspectivas climáticas desfavorables ponen también en alerta a la soja, cuya condición dependerá de la humedad a la que las plantas estén expuestas antes de que puedan ser cosechadas. No obstante la trilla de la oleaginosa también avanza a un ritmo inferior al del promedio de los últimos años, el panorama luce mejor que en el caso del maíz. Al 27 de octubre los productores estadounidenses ya habían completado el 62% de las plantaciones de soja, 16 p.p. por detrás del avance promedio de los último años del 78%.

Los operadores en el mercado de Chicago siguen con atención la evolución de las conversaciones bilaterales entre Estados Unidos y China. En la última semana, el contrato Noviembre de vencimiento más corto en CBOT perdió US$ 6/t respecto del jueves pasado, ajustando a US$ 336,85/t el 31 de octubre. Las posiciones más cercanas acompañaron la variación con pérdidas de alrededor de US$ 5/t presionados por la preocupación de los fondos ante las escasas señales de avance en las negociaciones Estados Unidos-China.

Un mes antes de comenzar la nueva campaña comercial, dos terceras partes del saldo exportable de trigo argentino ya están comprometidas

Emilce Terré - Javier Treboux

Argentina inicia la campaña 2019/20 con apenas algo más de 4 Mt de trigo disponible para ofrecer al exterior, el resto ya está vendido. Con la producción mundial ajustándose mes a mes, se restringe el balance de oferta y demanda global.

Al cierre de octubre, ya se anotaron ventas por las dos terceras parte de las exportaciones totales de trigo proyectadas para la campaña 2019/20, que recién comienza a cosecharse en Argentina. Se trata de un total de 7,4 millones de toneladas comprometidas al exterior, de un total de despachos al exterior proyectado para toda la campaña que va de diciembre 2019 a noviembre 2020 de 11,5 millones de toneladas.

Con prácticamente el 65% del saldo exportable de trigo 2019/20 ya comprometido, el volumen disponible para ofrecer en el mercado internacional en los próximos doce meses es de apenas 4,1 millones de toneladas, el volumen más bajo a esta altura del año en seis años. Si hacemos la comparación en relación a las exportaciones totales de la campaña, un mes antes de iniciar la campaña comercial Argentina tiene disponible para ofrecer internacionalmente apenas el 36% de su saldo exportable, el porcentaje más bajo en los registros[1].

Ahora bien, ¿cuándo llegará esa avalancha de trigo al Gran Rosario? Para responderlo, se analizarán por un lado los compromisos de entrega domésticos a través de los registros de SIO Granos y, por otro, los compromisos de despacho al exterior mediante la información que proporcionan las declaraciones juradas de venta al exterior (DJVE) que publica el Ministerio de Agroindustria.

En relación a las entregas pactadas en el mercado doméstico, comparando con lo anotado a la misma fecha de los años anteriores, no sólo se tiene para los meses del verano un volumen total a entregar más alto sino que se observa también una mayor concentración de las mismas entre los meses de noviembre a enero, abonando la hipótesis de una rápida comercialización de trigo en la nueva campaña a inicios del ciclo comercial, tal como se ha venido exponiendo en Informativos Semanales anteriores.

Con lo ya pactado hacia fines de octubre, entre noviembre 2019 y marzo 2020 ya se ha comprometido la entrega de 4,85 Mt a los puertos del Gran Rosario, un récord en este registro, 11% por encima de lo anotado para el mismo período el año anterior y 75% por encima del promedio de los últimos tres años.

En particular, los compromisos de entrega para noviembre y especialmente diciembre y enero próximos superan lo anotado en los tres años anteriores, mientras que por el contrario lo ya pactado para febrero y marzo se ubica por debajo de lo registrado el año anterior.

Del lado de los compromisos de venta, el Ministerio de Agroindustria informa que al 29 de octubre ya se han declarado ventas al exterior para embarcar en diciembre de 2019 por 3,20 millones de toneladas. Desde diciembre de 1988 a la actualidad, un único mes en la historia el volumen exportado superó ese registro, enero de 2008 con 3,35. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que hasta diciembre pueden seguir registrándose nuevos compromisos por lo que aún está abierta la puerta para quebrar esta marca.

Esta oferta más restringida desde Argentina se inserta, además, en un mundo que mes a mes se ve obligado a ajustar su proyección de producción global a causa del déficit hídrico en países productores clave, como Australia y Rusia. Así, entre

mayo (primera publicación de proyecciones de oferta y demanda 2019/20 del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, USDA) y octubre (último informe publicado) la producción mundial de trigo 2019/20 proyectada ha caído en más de 12 millones de toneladas. Con ello, los precios del trigo en las principales plazas del mundo han exhibido un impulso alcista desde fines de agosto y principios de septiembre, aunque en la última semana se han lateralizado ante la falta de noticias frescas en el exterior y la cautela que domina a los negocios en el mercado local por un lado, fruto del proceso electoral en el país y las nuevas regulaciones en los mercados de cambio, y el mejor aspecto que demuestra el cultivo en la zona núcleo argentina luego de la recomposición de las lluvias en el mes de octubre, por el otro.

En este contexto, los precios perdieron vigor en la plaza doméstica durante la semana, desinflando el volumen de negocios. Para la descarga en diciembre, el valor abierto al día jueves fue de 165/t, cayendo en comparación con los US$ 175/t que se llegaron a ofrecer en la semana previa, y los negocios pasaron a focalizarse mayormente en los segmentos con descargas a partir de 2020, sobre todo enero y marzo, con la mayoría de los compradores activos en estas posiciones. El precio pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales se ubicó en el día jueves en $ 10.110/t, una variación semanal de -2,5%.

En el plano internacional, en tanto, el impulso alcista de los últimos dos meses ha perdido vigor en la semana a la espera de novedades que sustenten la continuidad de la tendencia. Entre tanto, los suministros de trigo provenientes de Rusia y de la Unión Europea siguen dominando los mercados internacionales, aún a pesar del encarecimiento relativo que vienen presentando en las últimas semanas, mientras el mercado espera por la llegada del trigo del hemisferio sur, cuya actividad de cosecha comenzaría a tomar impulso en el corto plazo.

El trigo ruso, que viene manteniendo una buena cuota de participación en las licitaciones internacionales, tuvo un importante incremento en su valor FOB en las últimas semanas, aumentando más de US$ 20/t desde comienzos del mes de octubre. Según especialistas, la buena situación financiera de los productores por las ventas al principio de la campaña, junto con un mayor almacenamiento, y la baja probabilidad que se le asigna a una modificación en el esquema arancelario en ese país, está alentando a los productores a retener su producto, aún a pesar los máximos en seis meses que marcaron los precios en su mercado doméstico.

Esto contrasta con lo que ha sido la norma en las últimas campañas, en las cuales las condiciones económicas que afrontaban los *farmers* rusos, los incitaba a agolpar la comercialización de la mercadería en los primeros meses de la campaña, así como también las exportaciones del país. Rusia exportaría 36 millones de toneladas de trigo esta temporada, de las cuales ya se han enviado 14 millones, según el Ministerio de Agricultura de ese país. Las exportaciones actuales han bajado un 11% respecto al año anterior, año que avanzaron a un ritmo récord.

La dinámica de precios fue la contraria para el trigo estadounidense, que repercutió en una baja en el precio FAS local de ese país. El contrato de trigo blando de invierno que se negocia en el mercado CBOT, presentó una baja en la última semana de 1,41%, ajustando el día jueves 31 en US$ 186,94/t el contrato diciembre. Es necesario estar atento a los movimientos de precios en las próximas jornadas para saber si esto es un retroceso de corto plazo, luego del impulso que tuvo el precio entre principios de septiembre y mediados de octubre, o si el mercado continúa con la tónica bajista.

Los fondos que especulan con futuros y opciones de trigo en el mercado de Chicago, prosiguieron desarmando sus posiciones cortas, proceso que comenzó a verse desde principios de mes, y que ayudó a un rally alcista en los precios. Ahora los fondos pasaron a mantener una posición larga neta de 12.099 contratos (1,6 millones de toneladas), la posición comprada más importante desde finales de julio de este año, apostando a que los precios del trigo continúen mostrando una tendencia alcista en el futuro.

[1] Con el fin de facilitar la exposición se ha dejado deliberadamente fuera del análisis la campaña 2012/13, cuando distintas modificaciones en las reglamentaciones comerciarles hicieron que a esta altura del año se hubiesen anotado ventas por 4,4 Mt, cuando las exportaciones de todo el ciclo acabaron siendo de 3,1 Mt. En este escenario, la disponibilidad de trigo a octubre hubiese sido técnicamente negativa por (-1,3) Mt.